

“Fidel Pagés Miravé, cirujano militar”I. Velázquez Rivera¹, M. Ramón Diz Rodríguez², A. Robledo Aguilar³*Med Mil (Esp) 2003; 59 (3): 52-57***RESUMEN:**

Muchos han sido los médicos militares que han dado prestigio a nuestro Cuerpo. Entre ellos no debemos de olvidar a Don Fidel Pagés Miravé, ilustre aragonés de Huesca, que pasara a la historia por ser el precursor de la anestesia epidural. Su gran versatilidad le hicieron cultivar técnicas quirúrgicas y traumatológicas, colaborar como redactor de la Revista de Sanidad Militar y la española de cirugía, intervenir en la reorganización de la Sanidad Militar de los años 20, ser jefe de uno de los equipos quirúrgicos en la campaña africana, colaborar en la reestructuración de las ambulancias de las compañías de sanidad, así como una larga de labores dentro de la Sanidad Militar, que le hacen ser uno de los mas brillantes médicos de nuestra larga historia. Sirva este pequeño artículo como homenaje a su labor quirúrgica en los campos africanos.

PALABRA CLAVE: Hospital Melilla. Capitán Pagés. Anestesia epidural.

Una de las figuras más brillantes que ha tenido a lo largo de su historia el Cuerpo de Sanidad ha sido Don Fidel Pagés Miravé. Quizás eclipsado por las eminentes figuras médicas de la época en la que le tocó vivir como Gómez Ulla o Bastos Ansar nunca ha recibido el trato que se merece como uno de los más prestigiosos cirujanos de nuestro Cuerpo. La Sanidad Militar le debe un reconocimiento, esta pequeña bibliografía baste para informar de su trayectoria, corta pero intensa como médico militar.

Desde Ramón y Cajal muchos han sido los aragoneses que han dado prestigio a su tierra, este es un ejemplo a seguir por todos.

Fidel Pagés Miravé, nació en Huesca el 26 de enero de 1886 (1). Sus padres, Juan Pagés Maraque y Concepción Miravé Sesé, familia acomodada, le bautizaron en la catedral oscense de San Lorenzo. A los siete años muere su padre y su madre contrae segundas nupcias, suceso que marca la personalidad del niño.

Tras acabar sus estudios de bachiller en 1901, comienza su carrera de medicina. Son años convulsos para España con el desastre del 98 y la pérdida de las colonias de ultramar.

El 17 de junio de 1908 obtiene el título de medicina (2) tras siete años de estudio en la universidad de Zaragoza en los que obtiene once matriculas de honor, doce sobresalientes y cuatro notables. Días mas tarde recibió la calificación de sobresaliente en los ejercicios de licenciatura.

Durante estos años de estudios universitarios simultaneo sus estudios de medicina con cursos de lengua alemana en la Es-

cuela de Comercio zaragozana, lo que luego le abriría muchas puertas.

Por oposición el 27 de septiembre de 1908 obtuvo el “Premio Extraordinario de la Licenciatura de Medicina”. El 25 de febrero de 1909 el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes le expidió el correspondiente título.

Tras superar los ejercicios de oposición al ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar con el número tres (3), el 30 de septiembre de 1908, el 1 de noviembre prestó juramento de fidelidad a la bandera ante la del Regimiento de Infantería Asturias 31.

Durante su estancia en la Academia, cursó los cuatro cursos de doctorado, en las facultades de medicina, farmacia, y ciencias de la Universidad Central de Madrid, obteniendo un sobresaliente, dos notables y un aprobado.

El 30 de junio de 1909 tras su paso por la Academia Especial de Sanidad es promovido al empleo de Médico Segundo del Cuerpo de Sanidad Militar (4). Su primer destino el 30 de junio fue médico de guardia del Hospital Militar de Carabanchel.

Mientras tanto la campaña en el norte de África de 1909, la llamada guerra del Rif, desbordó todas las posibilidades sanitarias de nuestras plazas de Ceuta y Melilla.

Así tras los sucesos acaecidos el 27 de julio de 1909 con el conocido incidente del llamado “barranco del Lobo” (5), hubo que improvisar en Melilla con urgencia Hospitales Militares de carácter provisional y destinar para su asistencia en ellos a miembros del Cuerpo de Sanidad Militar.

El 24 de julio de 1909, se destina a Pagés en comisión de servicios al Hospital Militar de Melilla (6) donde realiza funciones de ayudante de cirugía, pues ya tenía una cierta experiencia quirúrgica tras su paso como alumno interno por la cátedra de cirugía del Dr. Royo Villanova.

Al acabar los sucesos bélicos en el área melillense, el 30 de diciembre de 1909, fue destinado a la sección de tropas de Sanidad Militar de Melilla en comisión (7).

El 28 de enero de 1910 pacificada la zona, acaba su comisión regresando al Hospital Militar de Carabanchel a desem-

¹ Cte. Médico. Hospital Comarcal de Melilla.

² Cte. Médico. Hospital Militar Central Gómez Ulla.

³ DUE civil. Clínica La Milagrosa..

Dirección para correspondencia: Manuel Ramón Diz Rodríguez. Servicio de Urología. Hospital Militar Central Gómez Ulla. 28047 Madrid. Tfno. 609 109 659.

Recibido: 2 de agosto de 2002.

Aceptado: 27 de diciembre de 2002.



Figura 1. Busto de Fidel Pagés con uniforme de Oficial médico.

peñar su labor de médico de guardia y con la idea fija de completar sus estudios del doctorado. Pero de gran importancia en su formación quirúrgica supuso su paso por el Docker melillense, donde dio sus primeros pasos en cirugía de urgencia, de la que con posterioridad le haría un maestro.

Pero los reveses que sufría el ejército español en el norte de África a manos de las kabilas rifeñas eran constantes, lo que provocó el envío de nuevos contingentes de hombres a la zona. Entre los Oficiales médicos enviados se encontraba Pagés. El 20 de mayo de 1910 pasó destinado al segundo Batallón del Regimiento de Infantería San Fernando 11 con sede en Melilla (8), en un lugar conocido como el Hipódromo, donde estaba destacado, pues el Regimiento tenía su ubicación en Lugo.

Mientras se encontraba en la plaza norteafricana por disposición de 29 de mayo de 1910 se le premió su asistencia sanitaria en campaña y se le concedió la Cruz de Primera Clase del Mérito Militar con distintivo rojo por su distinguido comportamiento y los servicios prestados en los Hospitales Militares de Melilla durante los sucesos de julio de 1909 (9).

También meses más tarde, el 22 de julio de 1910, se le concedió un voto de gracias por los sucesos de la campaña del Rif de los que tomó parte.

El 31 de enero de 1911 es destinado a la compañía mixta de Sanidad Militar de Melilla, donde se encarga de las mejoras del material de dotación de las ambulancias de montaña, con la experiencia obtenida en recientemente acabada campaña. Con fecha 1 de abril de 1911 y por participación de su Capitán de compañía es nombrado instructor de reclutas de las compañías de sanidad.

Fueron años de gran actividad del Cuerpo de Sanidad Militar en las zonas de conflicto, con el consiguiente avance tanto en técnicas quirúrgicas como logísticas sanitarias en campaña. Emotivo fue el homenaje que el Colegio de Médicos de Madrid dio a la Sanidad Militar en la campaña de Melilla por dejar bien alto el pabellón de su bien hacer y honró a los "ilustres profesores que han sabido juntar el heroísmo con la ciencia en los campos de batalla". Estas frases elogiosas hechas por el presi-

dente de dicho colegio se les hicieron llegar a todos los miembros de Sanidad Militar en la Campaña de Melilla a través del Excmo. Sr. Comandante en Jefe del Ejército de Operaciones en el Norte de África (10).

Pero los ecos de la brillante actuación de los médicos militares en el Rif llegaron hasta miles de kilómetros de la Patria. En Budapest, con motivo del XVI Congreso Internacional de Medicina, se rindió público homenaje al brillante proceder de los médicos militares durante esa campaña.

En julio de 1911 se declaró a Pagés apto para su ascenso a Médico de Primera del Cuerpo de Sanidad Militar con una efectividad de 30 de junio, quedando prestando sus servicios en el primer grupo de Hospitales Militares de Melilla hasta serle concedido un nuevo destino (11).

El 14 de julio de 1911 es destinado al primer Batallón del Regimiento de Infantería Almansa 18, ubicado en Tarragona.

Pero estuvo poco tiempo en su nuevo destino tarraconense y en 6 de octubre del mismo año pasó destinado al colegio de huérfanos de María Cristina (sección varones) en Toledo.

Publica su primer artículo en la Revista de Sanidad Militar en agosto de 1912, su título "La lucha en campaña contra de las enfermedades infecciosas", supone un estudio sobre la actuación de la Sanidad Militar japonesa durante la guerra ruso-japonesa, que dio tan brillantes resultados y que tuvo ocasión de ponerla en práctica en los campos de batalla rifeños.

Pero la trayectoria de este eminente médico no pasó desapercibida por lo que el 19 de enero de 1912 pasó agregado sin perjuicio de su actual destino en plantilla al Ministerio de la Guerra. Meses más tarde, el 6 de agosto de 1912 se le comisionó además a eventualidades en la primera Región Militar, persistiendo su comisión en el Ministerio, que concluye el 11 de febrero.

Durante su comisión marcha a Ciudad Real el 3 de abril de 1913 para desempeñar la comisión de Vocal en la Comisión mixta de Reclutamiento.

El 28 de marzo de 1913 fue destinado al segundo Regimiento de Zapadores Minadores, donde no se incorpora hasta la vuelta de su comisión el 22 de junio (12).

En junio de 1913 consigue por fin uno de sus sueños y una meta que se había trazado dentro de la profesión, la obtención



Figura 2. Intervención quirúrgica en el Hospital Militar de Melilla.



Figura 3. El Hipódromo durante la campaña del Rif.

del título de Doctor en medicina con la calificación de sobresaliente, defendiendo su memoria titulada "Patogenia de las bradicardias".

El 31 de julio de 1913 solicita permiso para contraer matrimonio, siéndole concedida el 26 de agosto de 1913. El 13 de agosto contrae matrimonio con la madrileña Doña Berta Concepción Bergenman y Quirós en la iglesia de San Ildefonso, estableciendo su primer domicilio en la calle Fuencarral.

A finales de año publica su segundo trabajo en la Revista de Sanidad Militar. Se trató una traducción del discurso pronunciado en el Congreso Naturalista por el alemán Vincente Czerney y que se titulaba "Tratamiento incruento de los tumores".

Pocas fechas después de su matrimonio, el 22 de julio de 1914, fue removido de su destino y enviado a Mahón al Batallón del Regimiento de Infantería de Menorca.

Importante en su trayectoria medica supuso el 21 de agosto de 1914, cuando se le concedió una mención honorífica por la obra "Tratamiento de las fracturas diafisarias de los huesos largos de las extremidades producidas por proyectiles de armas de fuego". Los datos del estudio fueron obtenidos durante su experiencia vivida en las campañas de Melilla de 1909 (13).

Pero su vocación quirúrgica le lleva a solicitar múltiples destinos hospitalarios hasta que el 26 de febrero de 1915 se le concede el cambio de destino con el Médico de Primera don Fortunato García Gómez incorporándose el 23 de marzo a su nuevo destino en el Hospital Militar de Alicante.

Por fin regresa a Madrid el 19 de mayo de 1915, destinado al Gabinete Militar del Ministerio de la Guerra, no incorporándose a él hasta que es relevado en su hospital a finales de año. Durante este año y todo el siguiente permaneció en ese destino en el estado mayor central del Ejército.

Al llegar a la capital comienza de nueva su breve pero brillante carrera como cirujano. En 1915 obtiene el número "1" en la oposición de cirujano de la beneficencia (14).

La estancia continuada en Madrid hace que su fama como cirujano aumente, siendo buena muestra de ello su trabajo como médico personal de la Reina María Cristina, con la que le unió una sólida amistad hasta su trágica muerte.

Por sus conocimientos del idioma alemán y sus estudios sobre el tratamiento de las heridas de guerra, el 24 de febrero

de 1917 es enviado en comisión a Austria-Hungría para cooperar en concepto de Delegado al Embajador de España en Viena al servicio de la inspección de los campamentos de prisioneros de guerra, en los que practicó muy diversas intervenciones quirúrgicas al estar adscrito al Hospital Militar número 2 de Viena. También tomó parte en los traslados de heridos con los medios más modernos de la época que luego pondría en práctica en las campañas africanas (15). Regresó el 9 de septiembre a Madrid a su destino.

Reanuda tras su regreso sus actividades quirúrgicas en el Hospital General, relacionándose las primeras figuras de la época como Ramírez Matas, Víctor Noguerras, Bastos Anzar o Gómez Ulla. El joven médico militar oscense empezó pronto a destacar en los círculos quirúrgicos madrileños (16).

Fruto de sus esfuerzos fue encargado como secretario de la redacción de la Revista de Sanidad Militar. Fue muy apreciado un artículo suyo que publicó en septiembre de 1918 la revista titulado "La teoría y práctica del injerto óseo", en el que recomienda la utilización de isquemia en las intervenciones sobre miembros, con la aplicación de la venda de Esmarch.

Pero era un hombre multidisciplinar por lo que el 11 de marzo de 1918 se anota en su documentación una felicitación en la que se hace constar su inteligencia y alto interés en el cumplimiento de sus obligaciones, por los trabajos encomendados por el Estado Mayor del Ejército sobre la reorganización de la Sanidad Militar.

Por fin el 14 de junio de 1919 se le concede la autorización para usar sobre el uniforme la medalla de segunda clase de la Cruz Roja Española por sus desvelos en los campos de Viena (17).

El año 1919 fue uno de los años más importantes de su vida. Funda con el doctor Ramírez de la Mata la Revista Española de Cirugía, siendo simultáneamente directores, colaboradores y críticos.

Durante este año publica en la revista un importante número de artículos sobre anestesia; la anestesia intratraqueal de Meltzer, el aparato de Ombredanne, la cánula de Trendelenburg, la anestesia intrarectal de Víctor Horsley, la anestesia intravenosa de hedonal y la anestesia espinal completa de Le Filliatre. También destacan sus artículos sobre temas quirúrgicos entre los que sobresale uno suyo publicado en agosto y que trata sobre el "Tratamiento de las fracturas de olécranon por el enclavamiento y la extensión continua".

La preocupación que siente Pagés por la anestesia le lleva a realizar de manera continua comentarios en la revista sobre los últimos avances en la materia.

El 22 de enero de 1920 es destinado al Hospital de Urgencias de Madrid. Al llegar con aureola de buen organizador y debido a su gran experiencia durante la guerra de África en las secuelas de las lesiones de los combatientes se le nombra miembro de la Junta para la realización de un cuadro de lesiones y heridas de los combatientes, primer embrión del cuadro de exclusiones del ejército.

El 22 de enero de 1921 se le concede la Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco y pasador de profesorado como recompensa a los cuatro años destinado en el disuelto Gabinete Militar y Estado Mayor Central (18).

Durante esta estancia en el Hospital militar de Carabanchel publica en la Revista española de Cirugía uno de sus artículos emblemáticos; "La utilización de las fascias en cirugía". Entre sus usos menciona la tabulación de nervios para su regeneración, como sustitución de la pared costal reseca sentando su principal indicación en las lesiones arteriales con gran hemorragia siguiendo las directrices de Horsley.

El 18 de marzo de 1921 se hizo cargo del curso teórico práctico de enfermeras en el Hospital de Urgencias de Madrid en las materias; cuidados postoperatorios, anestesia general y local, primeros auxilios en toda clase de heridas, nociones elementales de cirugía de urgencia y práctica de esterilización y preparación del material de cura.

En junio de 1921 publicó un artículo en la revista de Sanidad Militar que se convertiría en histórico y en texto fundamental de la anestesia epidural, así como el más importante de su vida. Este artículo titulado "Anestesia metamérica", sería vital en meses posteriores para la realización de intervenciones por heridas de guerra en los hospitales de campaña realizando esta técnica. Este método anestésico, que durante años usurpó Do-

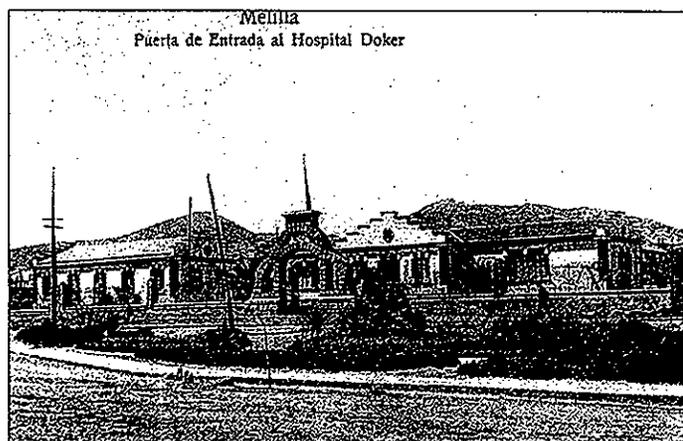


Figura 4. Hospital Militar Docker de Melilla.

gliotti, fue descrito por Pagés detallando la técnica, aconsejando la dosis de anestésico, relata la paulatina instauración de la insensibilidad y parálisis motora, apunta las complicaciones, sienta las indicaciones y contraindicaciones para terminar asegurando que el procedimiento es ideal como tipo de anestesia quirúrgica. No existen hoy ninguna duda sobre la tutoría de Pagés sobre la anestesia metamérica.

La fatídica fecha de julio de 1921 convirtió a toda Melilla en una enfermería (19), el desastre de

Annual y la posterior reconquista del territorio obligaron a la creación y traslado a los Hospitales Militares del Norte de África los recién creados "Equipos Quirúrgicos", siendo nombrado el Capitán médico Don Fidel Pagés el 7 de septiembre de 1921, Jefe del Equipo Quirúrgico número "1" con sede en el segundo grupo de Hospitales Militares Docker de Melilla y donde permaneció hasta el 18 de diciembre de dicho año. Además se

hizo cargo de las salas de oficiales y la cuarta sala de tropa de ese centro (20).

Fue felicitado con fecha 10 de diciembre de 1921, por su actuación durante los combates de Tizza (29-9-21), Atlaten y Sengangan (2-10-21 y 11-10-21) y Taxuda (2-11-21), en los que aplicó sin descanso sus técnicas quirúrgicas a centenares de heridos tras los combates (21).

El 24 de diciembre de 1921 regresó a su destino en el Hospital de Urgencias de Madrid. El 26 de julio de 1922 es promovido por antigüedad al empleo de Comandante médico quedando confirmado en su destino.

En su nueva andadura como cirujano en Madrid trabaja en el Hospital General. En este tiempo un artículo basado en su experiencia en el frente sobre algunos casos de neumotorax a tensión provocados por proyectiles y que titula "La existencia de un espacio paravertebral hipersonoro en los neumotorax".

El 29 de agosto de año 1922 es nombrado cirujano del centro donde se encontraba destinado por concurso de méritos, cargo que simultanea con el de jefe del equipo quirúrgico de Melilla, aunque no volvió a la ciudad (22).

Su nueva incorporación con los servicios quirúrgicos más avanzados de la época en Madrid coincide con su máxima aportación científica en la que destacan los artículos; La gastroenterostomía con collar epipléico y heridas abdominales de guerra - mi experiencia personal -.

Pero lo que constituyó su gran avance quirúrgico no era otra que su actitud intervencionista en las heridas abdominales de guerra, frente a la abstencionista sostenida por autores tan prestigiosos como Bergman que apostillaba que el no operaba moribundos o Delorme con su celebre frase "a herida de vientre abstención".

Pero para reafirmar su actitud intervencionista activa expone su enorme experiencia en el frente rifeño donde los laparotomizados por heridas en el frente mejoran cuanto antes sean intervenidos. Incluso refiere que el 70% de los operados en hospitales avanzados de campaña llegan a sobrevivir frente al 52% que lo hacía en los hospitales de retaguardia y con mas medios.

Este polivalente cirujano un año mas tarde publica otro artículo controvertido sobre los "drenajes transcerebrales", donde expone los diversos tratamientos usados por los cirujanos de la época y donde las opiniones estaban muy divididas.

En agosto de 1923 solicita permiso para marchar de vacaciones a Cestona, dejando en imprenta su trabajo póstumo "Aspectos quirúrgicos del estreñimiento", que no era otra cosa que un estudio de la fisiopatología de las apendicitis crónicas.

Antes de partir el 24 de agosto a disfrutar de su periodo estival, solicitó del Ministerio de la Guerra el pase a la situación de supernumerario sin sueldo, que le sería concedida con fecha de 20 de septiembre, quedando adscrito a la Capitanía General de la Primera Región Militar.

La muerte le sorprendió el 21 de septiembre de 1923 a los 37 años en un accidente automovilístico en el término municipal de Quintanapalla, a 15 kilómetros de Burgos, en la llamada cuesta de la brújula. El vehículo derrapó y tras varias vueltas de campana chocó con un árbol. Como consecuencia del golpe su hija Ascensión sufrió una amputación casi completa de la mano izquierda, su hijo Teodomiro una fractura de clavícula

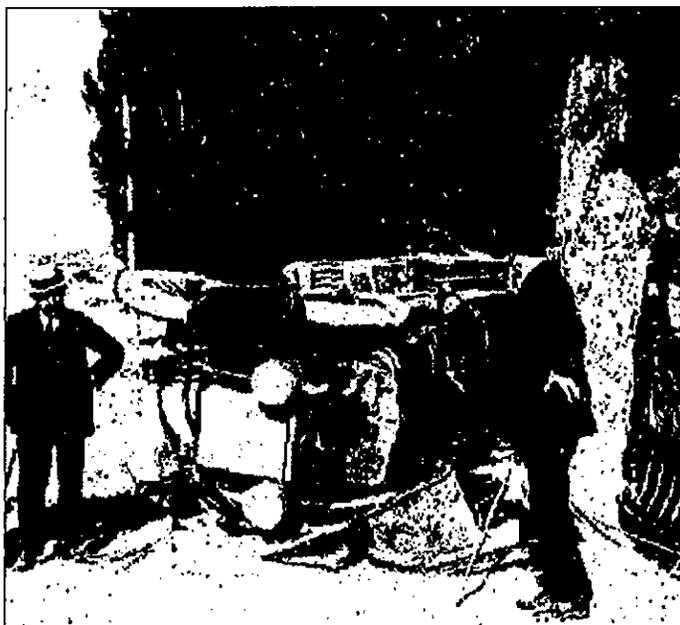


Figura 5. Accidente de tráfico de Fidel Pagés.

y Pagés falleció en el acto. Dejaba 5 hijos y un futuro médico quirúrgico prometedor (23).

Siendo la aportación de la anestesia epidural lo más destacable de la obra de Pagés, no sería justo dejar de resaltar su gran capacidad de trabajo y acentuado espíritu multidisciplinar. Cultivó técnicas quirúrgicas y traumatológicas, colaboró en la reorganización de la Sanidad Militar, fue redactor de la Revista de Sanidad Militar y de la Española de Cirugía, ocupó la Jefatura del Equipo Quirúrgico número 1 de Melilla, destacó su labor como médico militar en las ambulancias de las compañías de Sanidad Militar en los campos rifeños marroquíes etc.

El hecho luctuoso de su fallecimiento conmovió no solo a la Sanidad Militar sino también al mundo médico quirúrgico nacional de la época. Múltiples fueron los homenajes que a título póstumo se le dedicaron, destacando el que se realizó en un restaurante madrileño y que logró reunir a clase médica civil y militar, patrocinado por la Asociación de la Prensa de la que era cirujano. Asistieron los doctores Mateo Milano, Castelo, Olivares, Gómez Ulla y el Teniente Coronel Jefe del Tercio de Extranjeros Don José Millán Astray.

En el Hospital Militar de San Sebastián tras su muerte, por iniciativa de S.M. la Reina Doña María Cristina, se colocó una lapida para honrar la memoria del eminente cirujano militar. Esta placa fechada el día 23 de octubre de 1923 dice: "Por iniciativa de S.M. la Reina Doña María Cristina (Q.D.G.), de los Médicos Militares y entusiasta adhesión de la guarnición de esta plaza, fue colocada esta lapida para honrar la memoria del eminente cirujano Comandante médico Don Fidel Pagés Miravé, compendio de ciencia, bondad, modestia y altruismo, que inauguró esta sala, en agosto del corriente año, y practicó en

ella su última intervención, veinticuatro horas antes de su trágica muerte".

También Melilla quiso reconocer la labor del ilustre médico y el 22 de julio de 1926 por disposición del Ministerio de la Guerra firmada por el Duque de Tetuán, se nombró Patrona de Sanidad Militar a Nuestra Señora La Virgen del Perpetuo Socorro. En la reunión de confraternización realizada en Hospital Militar Docker de Melilla con motivo de esta resolución el Coronel Médico Jefe de Sanidad Militar de la plaza, Don José del Buey, propuso que el Hospital Militar de Melilla desde ese momento se denominase "Capitán Médico Fidel Pagés Miravé" como homenaje al ilustre cirujano militar que permaneció en Melilla como Jefe del Equipo Quirúrgico número 1 del Hospital Docker desde finales de agosto de 1922 hasta septiembre de 1923.

Pagés pasó a la historia de la cirugía por ser el pionero en la técnica de la anestesia metamérica que tan buenos resultados dio en intervenciones a heridos de guerra durante los años en los que prestó asistencia en su quirófano en el hospital de Melilla donde aún se le recuerda con una placa que reza, "Aquí operó Pagés, sirviendo a la patria analteció a la ciencia".

El recuerdo de Pagés debe persistir siempre entre nosotros y reconocérsele el prestigio que tanto se merece.

BIBLIOGRAFÍA

1. Pagés Miravé F. Hoja de servicios del Médico Segundo. Filiación. Pag. 2.
2. M.J.S. Rector de la Universidad de Zaragoza. Certificación académica personal del alumno Fidel Pagés Miravé. 17 de julio de 1908.
3. Diario Oficial número 219 de 30 de septiembre de 1908.
4. Diario Oficial número 412 de 30 de junio de 1909.
5. Historia de las campañas de Marruecos. Servicio histórico militar. Tomo I. Madrid. Pag. 150-500.
6. De la Mata A. La anestesia epidural fue descubierta por un aragonés. Heraldo de Aragón. 7 de febrero de 2001.
7. Sierra Moldero J. Doctor Pagés, personaje ilustre melillense. Melilla "Hoy". 28 de octubre de 2001.
8. Diario Oficial número 112 de 20 de mayo de 1910.
9. Velázquez Rivera I. Pagés Miravé F. (1886-1923). Tesis doctoral. Universidad de Granada, 2002.
10. Gómez Ulla. Hospital Militar Central. 100 años de historia 1896-1996.
11. Diario Oficial número 148 de 7 de julio de 1911.
12. Diario Oficial número 68 de 28 de marzo de 1913.
13. Diario Oficial número 185 de 21 de agosto de 1914.
14. Goiri F. La Sanidad Militar y Melilla. Telegrama de Melilla, antes "Telegrama del Rif". Melilla 19 de marzo de 1982.
15. Real Orden manuscrita de 24 de febrero de 1917.
16. Agustín J. Don Mariano Gómez Ulla, hombre, cirujano y militar. Rev. Esp. de Med. y Cir. de Guerra. Vol. 7 y 11. 1955. Pag 587-592.
17. Diario Oficial número 133 de 14 de junio de 1919.
18. Diario Oficial número 17 de 21 de enero de 1920.
19. Saro V. Recorrido histórico por los antiguos hospitales de Melilla. Anfora médica. Junio de 1986; Vol. 7: pag. 35-39
20. Bravo A. Cartografía histórica de Melilla. Melilla quinto centenario S.A. 1997.
21. Martín F. Hospital quirúrgico de montaña Gómez Ulla. Revista medicina militar. Volumen 56(2), Año 2000. Pag. 117-121.
22. Diario Oficial número 260 de 29 de agosto de 1922.
23. Diario ABC de Madrid de 26 de septiembre de 1923.